

---

# EL CENSOR,

---

## DISCURSO XLIX.

---

.....*Noua februm*

*Terris incubuit cohors.*

Horat. Carmin. Lib. 1. Od. 3. v. 29.

De enfermedades una nueva tropa  
Se esparció por la tierra.



**A** S. Cababa de resolver la suspension de mi obra quando recibí la carta siguiente, que se me dirigió por la Secretaría, tocante à usos y modas, que está à cargo de Esparza. Yo no sé si sería falta de advertencia en el Autor, ò si con esto querria dar à entender alguna cosa. Porque segun su estilo, y su contenido, parece que debia haber venido por la de Lopez, perteneciente à artes y ciencias. Pero sea lo que fuere, yo no estoy de

Ccc

hu.

humor para cansarme la cabeza en apurar este mysterio; ni quiero tampoco mortificar à mis Lectores con un mas largo preambulo.

„Señor Censor.

„Muy Señor mio: notó Vm. en uno  
„de sus Discursos este prurito que tie-  
„nen todos los que se dedican á las cien-  
„cias, de buscar las cosas mas raras y  
„mas extraordinarias, con preferencia à  
„las mas obvias y mas comunes, que  
„suelen ser las mas utiles. Con mucha  
„razon por cierto. Descubrese la electri-  
„cidad; y he aqui llevada al encanto de  
„su novedad la atencion de todos los Fi-  
„sicos. De todos los Fisicos, digo, es-  
„trangeros; que los nuestros estuvieron  
„muy lexos de merecer semejante nota.  
„Por un tiempo no se hablaba, ni se  
„pensaba otra cosa: experiencias, libros  
„nuevos, todo rodaba sobre esta ma-  
„teria. No se veía sino sistemas nuevos,  
„nuevas explicaciones de este fenóme-  
„no. A la electricidad se reducía todo:  
„la electricidad era el alma de toda la  
„na-



„turaleza. Lo mismo sucede ahora con  
„el terrible , con el incoercible Gas , y  
„sus compañeros. Prestlei convirtió  
„aquí los ojos de todos los Fisicos y  
„Chimicos; y segun el ardor con que se  
„vá tomando este punto , yá parece que  
„no hay en la naturaleza cosa digna de  
„observarse fuera de los ayres inflama-  
„bles. No es mi animo reprehender estas  
„experiencias y discusiones , que pueden  
„traer , y en efecto han traído , una  
„multitud de conocimientos utiles al  
„genero humano. Mas que solo por su  
„novedad y su rareza lleven toda la  
„atencion , todos los conatos , y que  
„no haya quien se digne echar los ojos  
„sobre otros muchos fenómenos mas  
„comunes mas expuestos á la vista de  
„todo el mundo , y cuyo exacto cono-  
„cimiento es verisimil fuese mas venta-  
„joso ; esto es lo que no puedo sufrir.  
„Estas excrecencias , por exemplo , que  
„en los cuerpos de nuestras Damas ve-  
„mos formarse , yá en un parage , yá en  
„otro , me parecian á mí una cosa sin  
„comparacion mas digna de observarse,

Ccc 2

„que

„que todos los Gases del universo. Sin  
„embargo ningun Fisico, que yo sepa, tu-  
„yo hasta ahora la bondad de hacer aten-  
„cion à ella. Hemos visto un tiempo  
„las caderas, y partes exteriores de los  
„muslos de nuestras Deidades elevarse  
„tan furiosamente, que no sin funda-  
„mento se temió fuese preciso trastor-  
„nar todas nuestras Ciudades hasta las  
„mas modernas. Tenian las pobres Se-  
„ñoras que andar continuamente de  
„lado, à modo de nuestros Soldados,  
„quando formados en columna ván à  
„formarse en batalla. Por dicha parece  
„que estos tumores eran algo flexibles;  
„que si no fuera por esto se hubieran  
„visto en la necesidad de andar siempre  
„sobre sus pies, ò de dár à los coches un  
„tamaño igual al de nuestras casas. Por  
„fin vinieron à resolverse. Mas he aquí  
„sus cabezas elevarse repentinamente,  
„tanto que no parecia sino que iban à  
„esconderse entre las nubes: sus caras  
„baxaron à ocupar el medio de sus cuer-  
„pos; y el centro de su gravedad vino  
„à hallarse en el ámbito de sus cabe-

„zas.



„zas. Permanecieron alli estas excrecen-  
„cias por mucho tiempo ; pero varian-  
„do incesantemente de figuras. A veces  
„era una vasta pirámide que se levanta-  
„taba sobre su frente. Otras un cono in-  
„verso , cuyo vértice era el hoyo de la  
„barba , y cuya base podian apenas tres  
„hombres comprender entre sus brazos.  
„Otras era una figura irregular , ahora  
„con dos puntas à guisa de Hornabeque,  
„ahora con tres , representando una de  
„estas fortificaciones exteriores de las  
„plazas , que llaman bonetes de Clerigo.  
„Ultimamente hemos visto ahora redu-  
„cidas sus cabezas por la mayor parte al  
„estado y figura natural. Pero al mismo  
„tiempo se han hinchado portentosa-  
„mente sus pechos. Un Geómetra co-  
„necido mio tuvo la curiosidad de me-  
„dir con su quadrante la distancia que  
„habia desde la punta de la barba de una  
„Dama hasta lo mas abanzado del cu-  
„bo de su cotilla , y la halló de cinco  
„pies y tres pulgadas y media del Rhin;  
„quando , si no me engaña mucho la  
„vista , no llegaba antes ni à una tercia

„Castellana. Tan grande es como todo  
„esto la amplitud , que se han visto  
„precisadas à dár à sus cotillas para que  
„puedan contener esta nueva monstruo-  
„sidad de su seno. Pero no solo à esta  
„parte parece haberse encaminado estos  
„humores , que andan vagando por sus  
„cuerpos: tambien hincharon notable-  
„mente las partes posteriores , inferiores  
„à su cintura; y aunque no han hecho  
„alli larga mansion, han fluido con mayor  
„fuerza hacia los pechos , y aumentado  
„de este modo mucho mas su volumen.  
„Todos estos tumores no pueden  
„menos de causar muchas incomodida-  
„des à nuestras Damas. Y en efecto ,  
„mientras hicieron asiento en sus cade-  
„ras , es increible con quánta mas vio-  
„lencia que à lo ordinario las afligieron  
„los afectos histéricos. ¿ Quántos dolo-  
„res de cabeza no sufrieron mientras lo  
„hicieron en esta parte? Apenas se las veía  
„sin parches en las sienes , y no se creerá  
„quánto mas tafetán inglés de lo acos-  
„tumbrado , quánta mas tacamaca , mas  
„goma de limon , mas oblea , y mas vi-  
na.



„nagre gastaron en aquel tiempo. Aho-  
„ra desde la hinchazon que sobrevino à  
„sus pechos están con una tós casi con-  
„tinua. Aquellas dulces antes, y encan-  
„tadoras voces, enronquecidas casi siem-  
„pre, descalabran hoy nuestros oídos.  
„Algunas han tenido que curarse de  
„peligrosas llagas, que las disformes  
„cotillas, de que han tenido que usar,  
„las hicieron. ¡Y que pudiendo tal vez  
„hallar remedio de libertarlas de estos  
„trabajos, se estén los Fisicos jugando  
„con el Gas, ò con la maquina elec-  
„trica! Aun quando no hubiera este  
„motivo, debería solo bastar para atraer  
„su atencion hácia este otro fenóme-  
„no, la deformidad que causa en la  
„obra mas perfecta, ò para hablar mas  
„à la moda, en el Gefe de obra de la  
„naturaleza. Porque à la verdad quan-  
„do la excrecencia de sus caderas y mus-  
„los, ¿qué figura no hacian sus cuer-  
„pos, que no parecian sino unos peon-  
„cillos colocados en punta sobre aque-  
„llas vastas y corpulentas basas? Y  
„quando estos humores vagos dexaron

„la parte inferior para subir à la su-  
„perior de su cuerpo, ¿qué cosa mas  
„horrible que aquellas inmensas ca-  
„bezas, que aquellos cabellos obliga-  
„dos à dèxar su postura natural, y er-  
„guirse erizados sobre su frente, qual  
„los de una Bachante, ò los de una  
„Profetisa en la fuerza de su entusias-  
„mo? Pues aquella Z que, miradas de  
„lado, formaban los enormes vultos,  
„inferiores por la parte posterior à su  
„cintura, con lo abanzado por delante  
„de sus desmesuradas cotillas, ¿no era  
„por cierto una figura muy hermosa en  
„un cuerpo humano?

„Por otra parte, para los génius ami-  
„gos de discusiones curiosas, presenta  
„este fenómeno un gran número de  
„questiones que resolver, sumamente  
„interesantes. En primer lugar, ¿qual se-  
„rá su causa? Ello es preciso que sea un  
„agente, que obre à un mismo tiempo  
„sobre todas las Damas, pues no mas  
„presto siguen las golondrinas à la pri-  
„mera que pasó los mares, que los tumo-  
„res de nuestras Damas se trasladan al  
„pa-



„parage de su cuerpo , en que puso su  
„asiento el primero que emprehendió es-  
„ta peregrinacion. ¿ Si será el ayre ? ¿ Si  
„será la Luna , ò algun otro de los Pla-  
„netas ? ¿ Si serán la Luna , y el Ayre jun-  
„tos ? Si es la Luna , ¿ por qué virtud ? ¿ de  
„qué manera ? ¿ por qué especie de me-  
„canismo produce un efecto tan extraño ?  
„Y he aquí una discusion , que podria de-  
„paso darnos alguna luz sobre el systema  
„fisico del universo , y comprobar , ò la  
„atraccion de Neuton , ò los turbillones  
„de Descartes. Pero si es el ayre , yá sea  
„por sí solo , yá junto con algun Plane-  
„ta , y no todo ayre , sino ( como hay  
„algunos fundamentos para creerlo ) pre-  
„cisamente el que nos viene por los Pi-  
„rineos ; ¿ qué tendrán estos montes ? Qué  
„vapores ? ¿ qué exalaciones tan parti-  
„culares echarán de sí ? ¿ De qué cuer-  
„pos le impregnarán tan raros , que le  
„den una virtud tan singular ? Qual-  
„quiera que sea la causa ¿ por qué obra-  
„rá precisamente en las Damas , y no  
„en las mugeres plebeyas y ordinarias ?  
„¿ Por qué siendo aquellas el principal  
„ador-

„adorno de la Sociedad , por qué siendo  
„las que mas cuidado ponen en la con-  
„servacion y acrecentamiento de la be-  
„lleza , de que la naturaleza tan liberal-  
„mente las ha dotado , han de ser ellas  
„las unicas que padezcan estas deformi-  
„dades ? ¿ La pureza , è hidalguía de la  
„sangre , que sus mayores traspasaron à  
„sus venas , no parece debia hacerlas mas  
„sanas , mas robustas , y ponerlas à cu-  
„bierto de estas dolencias ? ¿ Por qué  
„pues estarán tanto mas expuestas à ellas,  
„quánto mas ilustres , ò por mejor de-  
„cir , porque casi solas las ilustres , las  
„de la sangre pura , limpia è hidalga,  
„han de ser las que las sufran?

„Antes de examinar estas questiones,  
„habria otras cosas que averiguar no  
„menos curiosas , y que conducirian  
„mucho para su mas facil resolucion.  
„Vése que estos tumores , pasando su-  
„cesivamente à diferentes parages del  
„cuerpo, vuelven despues de algun tiem-  
„po al primero que ocuparon. ¿ Los pe-  
„rìodos de esta revolucion son regulares,  
„ò no tienen ley , ni regla cierta ? Y yá

„ se



„se vé, que en el primer caso habria una  
„grandisima prevencion à favor de los  
„Planetas; y además tendriamos un me-  
„dió muy facil para el pronostico, cal-  
„culados estos periodos. Otra de las co-  
„sas que sería tambien muy convenien-  
„te, ò por mejor decir, indispensable  
„averiguar es la naturaleza, y calidad  
„de estos tumores. ¿Son ventosos? ¿son  
„aguosos? ¿son scirros? ¿son abcesos?  
„ò de qué especie son en fin? De esta  
„duda habia yo pensado salir con el au-  
„xilio de un habil Cirujano amigo mio,  
„reconociendo en su compañía el cada-  
„ver de una Dama que se murió estos  
„dias pasados repentinamente, y que no  
„obstante que no pasaba todavia de los  
„catorce años, y estaba aun soltera, te-  
„nia los pechos tan monstruosos como  
„la que más. Pero considere Vm. qual  
„sería nuestra admiracion, quando vi-  
„mos casi reducida à nada la prodigiosa  
„mole que nos habiamos figurado. Que-  
„damos mirando el uno al otro, sin  
„poder comprehender, cómo dentro de  
„tan poco tiempo habria podido hacer-

„se

„ se tan grande resolucion. Mas desfrau-  
„ dados asi de nuestra esperanza , quisi-  
„ mos à lo menos , yá que teniamos la  
„ ocasion por si algo sacabamos en lim-  
„ pio, hacer la anatomía de algunas de  
„ sus partes principes. Dirigimonos lo  
„ primero al cerebro , llevados de la au-  
„ toridad de Hipocrates , que en su epis-  
„ tola à Demetrio dá por cierto, *que la*  
„ *cabeza es la raíz de todas las enferme-*  
„ *dades humanas* : y en otra parte, *que es-*  
„ *tas las produce el cerebro*, arrojando à  
„ *las partes inferiores su redundancia*, y  
„ *superfluidad*. En efecto nos persuadi-  
„ mos, que de la excesiva cantidad, ò  
„ de algun vicio en la calidad, ò en la  
„ direccion y repartimiento del jugo ner-  
„ voso , que desde allí , como de fuente,  
„ se reparte por todo el cuerpo , podian  
„ provenir como de causa inmediata los  
„ accidentes, cuyas causas mas remotas  
„ tratamos de averiguar por este me-  
„ dio. Pero abierta esta grande glandula,  
„ lexos de hallar en ella la abundancia  
„ de linfas que esperabamos , la halla-  
„ mos al contrario extraordinariamente  
„ se-



„seca , ninguna serosidad de las que alli  
„suele haber en los ventriculos , ni otra  
„cosa que ayre, pero un ayre mas den-  
„so de lo regular Ni en todas las de-  
„más partes encontramos otra que es-  
„ta novedad. Mas reconociendo con el  
„Microscopio los cuerpos striados , se  
„nos presentó el espectáculo mas raro,  
„y menos esperado del mundo. Vimos  
„delineados en ellos , como si fuera en  
„una lamina abierta à buril , una infi-  
„nidad de lazos de diferentes hechuras,  
„de redes , de reclamos , y de otros ar-  
„tificios , semejantes à los que se usan  
„para la caza de animales vivos , de  
„muy estrañas invenciones sí , pero no  
„muy perfectos , ni demasiadamente  
„oportunos para el fin à que parecian  
„destinados. Quedamos como era natu-  
„ral , sorprendidos al vér una cosa tan  
„nueva ; y no pudiendo imaginar , qué  
„relacion podria esto tener con aque-  
„llos tumores , para darles esta causa,  
„pasamos à disecar el corazon con la  
„esperanza de hallar en él algo que nos  
„diese mas luz. Pero le encontramos

„ sa-

„ sano del todo , y sin lesion alguna:  
„ bien que en otra diseccion , que hizo  
„ despues mi compañero en una Señora  
„ mas entrada en edad , me aseguró ha-  
„ berle observado bastantemente cor-  
„ rompido. Esta tentativa no ha sido,  
„ yá se vé , demasiadamente feliz. Mas  
„ no hay por eso que desanimarse. Ra-  
„ ras veces lo son mas las primeras que  
„ se hacen en qualquier asunto que sea.  
„ Puede ser que algun otro , ò más pers-  
„ picáz y mas diestro , descubra lo que  
„ nosotros no hemos podido descubrir,  
„ ò mas ingenioso , halle en lo que he-  
„ mos descubierto la causa inmediata de  
„ este fenómeno , y de aqui se proceda,  
„ repitiendose las tentativas , y experien-  
„ cias à la solucion de las demás ques-  
„ tiones que llevo propuestas. Yo supli-  
„ co à Vm. ( y segun es su amor de  
„ Vm. al bien público , creo que no ha-  
„ bré menester rogarselo mucho ) reco-  
„ miende con eficacia esta materia à los  
„ Fisicos de toda la Europa , publican-  
„ do en alguno de sus Discursos esta mi  
„ carta , que si por dicha viene à ser la  
„ oca-



„ocasion, de que con un descubrimien-  
„to tan importante, se aumente el nú-  
„mero de los conocimientos humanos,  
„me hará el hombre mas dichoso del  
„universo. Dios nuestro Señor guarde  
„à Vm. muchos años, &c.

EL

Ocasión de que con un consentimiento  
to en uno tanto, se unieron el  
mo de los conocimientos humanos  
me para el hombre más dichoso del  
universo. Los acaes Señor grande  
a 7 de muchos años, de

EL

MEMORIAS